

El Correo, 5 de junio de 2000

En el margen de una carta

Fue profesor de matemáticas, historiador de la Academia Imperial de San Petesburgo, tutor del zar Pedro II y hombre de confianza en el Ministerio de Asuntos Exteriores ruso; pero Christian Goldbach (1690-1764) es famoso, sobre todo, por haber planteado una conjetura, todavía no demostrada, en el margen de una carta.

Aunque en su época se consideraba el 1 un número primo, eso no ha invalidado el fondo de la propuesta. Como otras conjeturas antes, la de Goldbach puede ser resuelta o puede que no. Poco importa que el matemático prusiano estuviera convencido de su certeza. «Considero el teorema cierto a pesar de que no soy capaz de demostrarlo», reconocía a Euler en 1742. La incógnita persiste 258 años después.

05/06/2000

Ofrecen 183 millones a quien resuelva un problema matemático

El desafío estriba en demostrar que «todo número par mayor que 2 es la suma de dos primos»

«Todo número par mayor que 2 es la suma de dos primos». Está claro: 4 es igual a 2 más 2; 6 lo es a 3 más 3; 8, a 3 más 5; 10, a 5 más 5... Y podríamos seguir así sucesivamente hasta llenar todas las páginas de este periódico de pares y números primos, aquéllos únicamente divisibles por 1 y por sí mismos.

¿Qué de mostraríamos? Simplemente, que hasta el último número de la relación, imaginemos que el 389.965.026.819.938, es la suma de dos primos, en este caso de 5.569 y 389.965.026.814.369. Pero nada más; siempre habría un par mayor al que buscar su maná dos primos. Siempre.

Aunque parezca sencillo a primera vista, probar que «todo número par mayor que 2 es la suma de dos primos», que no es así o que es imposible demostrarlo es uno de los grandes problemas sin resolver de las matemáticas. Se conoce como conjetura de Goldbach, en honor del matemático Christian Goldbach, quien la formuló el 7 de junio de 1742 en una carta dirigida a su colega Leonard Euler. ¿Se cumple tal premisa hasta el infinito? Nadie lo sabe. Pero, si alguien llega a alguna conclusión al respecto antes del 15 de marzo de 2002, no sólo pasará a la historia, sino que también ganará 183 millones de pesetas. Ésa es la cantidad que ofrecieron el pasado 15 de marzo dos editoriales -la británica Faber and Faber y la noruega Bloomsbury- con motivo de la publicación de 'El tío Petros y la conjetura de Goldbach', una novela de Apostolos Doxiadis.

Al alcance de muy pocos

La historia del tío Petros -publicada en España por Ediciones B- es la de un genio matemático obsesionado con la conjetura. No hace falta leer la novela para participar en el concurso, cuyas bases están en Internet; pero enfrentarse al reto tampoco está al alcance de

cualquiera. Faber and Faber cifra en no más de veinte los candidatos a encarar la empresa con éxito. Y John Allen Paulos, un reconocido matemático, ha recordado con motivo de la presentación del desafío que la famosa conjetura «no ha sido probada hasta la fecha, a pesar de los esfuerzos de algunos de los mejores matemáticos del mundo».

Es «muy probable» que, de ser demostrable, «sólo un matemático altamente cualificado sea capaz de dar con una prueba de acuerdo con las reglas», advierte Faber and Faber. Las reglas son claras: el autor tendrá que publicar su trabajo en una revista matemática de prestigio y, además, la demostración deberá recibir el visto bueno de cuatro de los seis matemáticos del jurado designado por la editorial británica. «Si fuera el editor -advierte Paulos-, no me inquietaría el riesgo económico de la oferta, pero me preocuparía el torrente de falsas pruebas que me iban a llegar».

Más información

Faber and Faber

<http://www.faber.co.uk>

,Web, de Apostolos Doxiadis

<http://www.apostolosdoxiadis.com/>